





Capítulo 93 El pecado de la lujuria (2) R18

Valerie sintió descargas eléctricas recorrer su cuerpo, mientras Exedra recorría su camino, dejando un rastro de marcas a lo largo de su musculoso torso.

La sensación de tener su carne besada y mordisqueada por el lujurioso dragón, era mucho más estimulante de lo que debería haber sido, y Valerie se encontró preguntándose por qué todo lo que hacía el hombre se sentía tan malditamente bien.

Cuanto más bajaba la cabeza, más tímida se volvía Valerie.

Uno no hubiera esperado que alguien con tanta experiencia como ella se sintiera insegura acerca de su cuerpo y sin embargo allí estaba.

Como no estaba en absoluto preparada para esto, no se había afeitado y, de todos modos, normalmente no permitía que los hombres le hicieran sexo oral.

"¡¡E-espera!"

Valerie intentó retroceder para alejarse del dragón hambriento, pero sus palabras cayeron en oídos sordos mientras Exedra la sujetaba en su lugar por los muslos y lamía su vagina empapada.

"¡Oh dioses!"

Valerie inmediatamente echó la cabeza hacia atrás y gimió fuerte, mientras Exedra lamía y chupaba con avidez su clítoris.

Cada lamida era más placentera que la anterior y Valerie olvidó todas sus preocupaciones mientras estaba casi enloquecida por el placer.

Apenas registró tres sombras que se cernían sobre ella y emitió un pequeño grito cuando cada uno de sus pechos fue tomado en las bocas de Bekka y Lailah.

Bajo el implacable asalto de todas sus zonas más sensibles, los gritos de Valerie aumentaron en intensidad, antes de quedar amortiguados cuando Lisa colocó su vagina directamente sobre sus labios.







Los ojos de Valerie se abrieron ante el inesperado amortiguamiento de su voz, pero a estas alturas estaba demasiado cautivada por su lujuria como para importarle, y felizmente comenzó a usar su lengua para hacer que Lisa también se sintiera bien.

Con las tres mujeres conectadas y cautivadas por el éxtasis, Exedra conectó todos sus sentidos una vez más antes de multiplicar el placer que todas sentían.

A medida que Valerie se acercaba rápidamente al orgasmo, comenzó a sacudirse y a empujar sus caderas hacia adelante, hacia la cara de Exedra.

A medida que se acercaba su liberación, las otras chicas tampoco se quedaron atrás y, a juzgar por el creciente volumen de sus gemidos, definitivamente iba a ser uno grande.

Insatisfecho con tan aburrido lanzamiento, Exedra activó los tatuajes de sus esposas en sus vaginas mientras también le daba uno a Valerie.

Las esposas de Exedra que habían experimentado esto antes sintieron que sus ojos se agrandaban cuando la sensación familiar de un calor creciente invadió sus cuerpos.

"¡Cariño, e-espera, es demasiado fuerte!" La advertencia de Lisa fue en vano y al segundo siguiente Valerie llegó más fuerte que nunca en su vida.

"¡¡Oh, Dios mío!!!"

Debido a que las chicas actualmente tenían sus sentidos conectados, también lo sintieron y pronto las cuatro mujeres sintieron que sus ojos se movían hacia adentro de sus cabezas mientras sus cuerpos eran sacudidos por un orgasmo increíblemente poderoso.

Incluso con todas las chicas temblando, mientras estaban tiradas en el suelo, Exedra no parecía estar satisfecho en lo más mínimo.

Retiró la cabeza de entre los muslos temblorosos de Valerie y se posicionó para entrar en ella.

Con una sola estocada, Exedra se enterró hasta la base dentro de Valerie y comenzó a empujar.









Las chicas aún estaban saliendo de su primer orgasmo cuando un segundo, más fuerte, se extendió por todo su cuerpo.

Valerie estaba en el verdadero paraíso.

Aunque Exedra se empujó con fuerza dentro de ella debería haber dolido, en cambio su cuerpo aceptó felizmente toda su enorme longitud mientras sentía placer en lugares que nadie había alcanzado antes.

A ella ni siquiera le importó lo poco elegante que debió haber sonado, mientras gemía como un animal en celo mientras Exedra golpeaba repetidamente su útero.

Él entrelazó sus dedos con los de ella y plantó un firme beso en sus labios y Valerie se sintió completamente atrapada en una prisión de la que no tenía ningún deseo de escapar.

Lisa, Lailah y Bekka también lo sintieron y ni siquiera pudieron mover un músculo, mientras la familiar pero completamente nueva sensación de su marido dentro de ellas las llevaba a numerosos orgasmos.

Su respiración era irregular, sus ojos estaban nublados y ya se habían formado pequeños charcos entre sus piernas.

Exedra gruñó de frustración, antes de embestir más profundamente que antes y perforar el útero de Valerie.

"¡Joder, sí que se siente tan bien!"

Sus embestidas se hicieron cada vez más rápidas hasta que inundó su útero con su semen y las chicas tuvieron el mayor orgasmo de todos.

Todo lo que les había sucedido antes parecía una experiencia insignificante, comparado con el placer que ahora invadía sus cuerpos.

Todo su mundo se convirtió en una mancha blanca, mientras sus lenguas se caían de sus bocas y perdían el control de sus vejigas, cada una disfrutando la sensación de plenitud que les transmitía Valerie.

Si Exedra fuera de una raza menos poderosa, como los humanos, sin duda habría quedado embarazada de eso.







Él se retiró lentamente de ella dejándola hecha un desastre tembloroso y descuidado que murmuraba algo incomprensible.

Miró a la mujer que yacía a su alrededor y extendió la mano y eligió a su siguiente víctima.

Esto no fue suficiente para saciar su lujuria.

- 10 días después.

Durante más de una semana, el grupo practicó sexo sin descanso.

La resistencia de Exedra parecía infinita y las chicas tampoco parecían sufrir ningún efecto nocivo.

Al décimo día, Exedra finalmente recibió un mensaje del sistema, pero no estaba con ánimos de leerlo.

[Reconstrucción del sistema completada.]

[Integración del pecado completada.]

[Reconstrucción corporal exitosa.]

[Ahora restaurando la psique.]

De repente, el dragón se agarró la cabeza con dolor, mientras su psique fracturada se curaba.

Su personalidad, sus recuerdos y sus sentidos volvieron a su mente rápidamente.

Reprimió el impulso de gemir de dolor y esperó hasta que todo terminó y sus ojos recuperaron el enfoque.

Miró hacia abajo para ver a las cuatro mujeres tratando con avidez de chupar su miembro e inmediatamente notó que algo andaba mal.

"Chicas? Estais bien?"

Las chicas lo miraron con sus iris completamente rosados y sonrieron seductoramente.

"Maestro, por favor danos más~"

-¡Aún no es suficiente! ¡Aún te necesito dentro de mí!

"¡Hazme sentir bien otra vez!"

"¡Quiero que me folles!"









Exedra se horrorizó al darse cuenta de que había esclavizado a las niñas de alguna manera e inmediatamente trató de deshacerlo.

"¿Chicas? ¡Despierten!"

Las sacudió a todas en un intento de despertarlas, pero ellas sólo intentaron guiar sus manos a otros lugares más peligrosos.

Sintió ganas de llorar cuando se dio cuenta de que había roto las personalidades de las mujeres que más había amado y las había convertido en pequeñas muñecas sin mente.

—No las despertarás así —dijo una voz antigua y cansada.

Exedra miró a su alrededor en busca de la fuente sólo para ver a Belphegor flotando perezosamente en la puerta.

"¡¿Qué les pasa?!"

Belphegor arrastró sus ojos hundidos sobre la nueva apariencia de Exedra antes de responderle.

"Somos faros del pecado, que sirven para corromper a los vivos. Al despertar nuestro pecado, nos vemos obligados a actuar sin pensar, según su naturaleza. Afortunadamente, no despertaste el pecado de la ira, o de lo contrario todo a un kilómetro de aquí se habría convertido en un páramo estéril".

"Tus mujeres están simplemente cautivadas por el pecado que lleváis y por lo tanto no pueden pensar en nada más que en los placeres de la carne".

- "¿Cómo las arreglo?" Exedra podría preocuparse por todo lo demás que el señor demonio le estaba diciendo más tarde, ahora todo lo que importaba era que estas chicas volvieran a la normalidad.
- "¿Volverán a la normalidad?" Belphegor dio la respuesta como si fuera obvia mientras miraba el suelo que estaba cubierto de varios líquidos.

Exedra miró fijamente a las cuatro mujeres delirantes de ojos rosados.

Concentró su mente en la conexión que compartía con cada una de ellas y la sacudió con fuerza, como si estuviera tratando de despertarlas de un sueño profundo.







Los ojos de las chicas brillaron antes de volver a la normalidad.

Como si todo el cansancio de la última semana y media las hubiera alcanzado de golpe, todas empezaron a tambalearse antes de que sus ojos parpadearan y cayeran al suelo roncando fuerte.

Exedra soltó un suspiro de alivio, al ver que sus mujeres dormían tranquilamente, y le ofreció a Belphegor su más sincero agradecimiento.

"No necesito tus agradecimientos, necesito que me cuentes qué pasó cuando conociste a papá".

El dragón sólo pudo asentir con la cabeza cuando se dio cuenta de que le esperaba otra larga y ardua conversación, pero esta vez sabía qué preguntas hacer.

